Mari Loli Amat, una vida entre puntadas

12/09/2021



Mari Loli Amat es conocida por su profesión de bordadora | J.C.

Mari Loli Amat Monzó es eldense por los cuatro costados. Vive en la plaza del Sagrado Corazón, conocida como **plaza de Arriba** (la de abajo era la del Ayuntamiento), donde continúa residiendo con su familia en una antigua casa rehabilitada y que fue el **Bar Pascual** de sus abuelos, de hecho, su mesa de trabajo es la que utilizaba su abuela **Dolores "la Buñolera"** para vender este producto en la calle, a las puertas de su bar.

Mari Loli Amat es conocida por su profesión de **bordadora,** un trabajo que ha ejercido durante toda su vida desde que aprendió este oficio en el colegio de las Hermanas Carmelitas en la calle San Roque, muy cerca de su casa, "todo lo que sé es por las monjas y con los años lo acoplé a la máquina de bordar, de manera que mis trabajos casi no se nota que están hechos a máquina", afirma.

Esta eldense **ha bordado las banderas y estandartes de numerosas cofradías de Semana Santa**, así como de muchas de las comparsas de **Moros y Cristianos de Elda,** también de **Petrer, Sax, Monforte, Elche** y otras localidades como **Aldeanueva del Ebro.** También ha bordado los trajes de escuadras enteras para las fiestas de **Elda** y de otros lugares, así como estandartes para infinidad de entidades: la banda de música **Virgen de la Salud,** la asociación de **Veteranos de San Crispín, Cáritas, la parroquia de Santa Ana** y un largo etcétera. En el **Jardín de la Música,** el Ayuntamiento de Elda realizó una exposición en torno a su extraordinario trabajo de bordadora en diciembre de 2013, titulada "Las manos del arte".

Un trono de 30 metros

Su obra más importante ha sido **bordar el trono para los Santos Patronos** que luce en el altar de la iglesia de Santa Ana cada año durante las Fiestas Mayores desde que se estrenó el año 2004, cuando la Cofradía de los Santos Patronos se lo encargó con motivo de la celebración del cuarto centenario de la llegada de las imágenes de los patronos a la ciudad. Mari Loli Amat **trabajó durante un año entero en este trono,** que consistió en bordar **casi 30 metros de terciopelo rojo con apliques de lamé hilo de oro,** formando cientos de motivos vegetales, además de la corona que remata el recogido. Con los retales que sobraron confeccionó el mantel que lució la mesa sobre la que se colocó la corona de la Virgen en el acto que tuvo lugar en la Plaza Castelar con motivo de la Coronación Social de la Virgen de la Salud también en 2004. Un acto que **casi se queda sin ver porque no cayeron en invitarla**, hasta que su tío Álvaro Amat lo comentó a los organizadores.

La modista **Nati Romero** se encargó de confeccionar el Trono que posteriormente bordó Mari Loli Amat.



Mari Loli durante las Fiestas Mayores con Hortensia López | J.C.

Bordar sobre terciopelo fue muy laborioso ya que no se puede dibujar sobre este tejido, de manera que primero tenía que pegar una entretela por detrás del mismo, luego hacer el dibujo sobre esta y posteriormente bordarlo para conseguir ver el diseño por el otro lado.

El diseño es el mismo que el del antiguo trono que bordaron voluntarias eldenses y que estaba muy deterioriado, además de que su factura tenía deficiencias ya que no eran profesionales.

Mari Loli fue aplicando la **piezas de lamé**, que luego bordaba por dentro, y finalmente colocaba un **cordón de oro** alrededor de cada una de ellas.

Primeros trabajos

Desde niña le gustó bordar y con 16 años ya se confeccionó su primera mantilla. Recuerda que en Semana Santa se colocaba esta mantilla gris sobre la cabeza para hacer el recorrido de la visita a los monumentos que se instalaban en cuatro lugares fijos: el colegio de las Hermanas Carmelitas, la iglesia de Santa Ana, el antiguo Hospital, que también dirigían las Carmelitas, y la parroquia de la Inmaculada.

En su casa no existía tradición en la costura, de hecho, su madre se hizo modista cuando se casó para coserle los vestidos a su hija Mari Loli, "pero se le daba muy bien y tenía una clientela muy grande de niñas". Su madre utilizaba la máquina de coser que había en su casa, así que ella aprendió a bordar a máquina en la tienda de la Casa Singer en la calle Nueva, que entonces era una vía importante de la ciudad. En esta calle se encontraban las principales instituciones y tiendas de la localidad como el Banco de Elda, la oficina de Telégrafos, la de Correos, el Casino Eldense y establecimientos como Muebles Guardiola, el Bazar Madrileño, Confecciones el Bebé, la bodega de Cózar o el quiosco de Arocha.

Mari Loli Amat guarda fotos y documentos de cada labor que ha realizado como las cartas de agradecimiento que le han enviado sus clientes, casi todos de fuera de Elda porque parece que nadie es profeta en su tierra.



El trono para los patronos, con 30 metros, es su trabajo más importante | J.C.

La bandera de los Moros Realistas y de San Antón

De todos sus trabajos recuerda con especial cariño la **bandera y estandarte de los Moros Marroquíes** que bordó sobre un dibujo de **Carlos Lázaro** en 1997, "era tan difícil el dibujo que yo le decía a él que no sería capaz de plasmarlo, pero me respondía entre risas que me fuera a mi casa, que yo sabría hacerlo mejor que él; era un gran artista", comenta.

También evoca con gran cariño el cobertor que bordó de **San Antón** y que luce cada año en el balcón de la Casa de Rosas durante la Media Fiesta sobre un dibujo de

Joaquín Laguna: "Era un diseño precioso de Joaquín, quien venía casi cada día para ver cómo iba evolucionando la labor, que yo siempre bordo por partes y luego coso".

Su último encargo fue bordar la bandera de la **Comparsa de Cristianos** en 2019 y, aunque está jubilada, aceptaría cualquier reto porque su trabajo es su vocación.

Persona muy perfeccionista, siempre ha aceptado de buen grado los trabajos más difíciles: "**Nada me cuesta especialmente, lo que me gusta es que el dibujo sea bueno",** asegura, a lo que su marido **Pepe Sans** añade: "Cuando ve una cosa difícil no vive hasta que lo consigue, y si le hicieran un encargo, por laborioso que fuera de hacer, lo aceptaría".

Su casa en la plaza de Arriba

Mar Loli continúa viviendo en su barrio de toda la vida, en la plaza de Arriba, desde cuando esta era el centro del pueblo. **Su puerta aún mantiene la esencia de otros tiempos** ya que era la del bar donde su abuelo **Pascual Amat** preparaba el mejor mezclaíco de Elda. La clave era que utilizaba cantidades fijas de picón, vermú y sifón que mezclaba en una gran bola de cristal con el hielo que cada día traía **Tobías Vergara** de su fábrica. A este bar llegaba cada día "el Tuso", el abuelo de **Antonio Gades** para tomarse su "calentico" que era una bebida de agua y malta.

Le encanta conservar objetos y publicaciones antiguas, de hecho, su mesa de trabajo aún conserva los enganches a los lados en los que se sujetaba el toldo del puesto de los buñuelos de su abuela.

La salita de su casa, donde ella tiene instalada su máquina de bordar al lado de una ventana que da a la plaza, se corresponde con el local que ocupaba al costado del bar "el tío Cuento", un zapatero remendón que también trabaja en la calle en su silla de anea porque en su interior ya no cabía ni siquiera él mismo entre tanto zapato y los carricos con las hormas.

Elda tiene mucho que agradecerle a Mari Loli Amat, **una bordadora de categoría, delicada y perfeccionista hasta la obsesión, que a sus 78 años sigue realizando sus trabajos por piezas,** que luego cose sobre la tela principal "porque si no, se queda el hilo muy tirante y el dibujo muy basto", asegura.



La eldense muestra algunos de sus trabajos | J.C.